

El rol constructivo de los saberes previos

Fecha de recepción: agosto 2017

Fecha de aceptación: octubre 2017

Versión final: diciembre 2017

María Eugenia Lucero (*)

Resumen: El presente ensayo invita a la reflexión acerca del rol de los saberes previos en la universidad. Cómo es que funcionan de manera inherente a la construcción del conocimiento y su utilización como conector con los saberes nuevos. Se propone, en primer lugar, entender la importancia de que cada asignatura, en cada clase, además de producir y transmitir el contenido de ese día, le deje al alumno una base cognitiva que le sirva para el próximo encuentro u otra materia.

Se pretende indagar acerca de la construcción del conocimiento en la universidad, con base en los saberes previos. Cómo es ese proceso, qué actores lo componen y la importancia de adoptar diferentes estrategias de la enseñanza para enriquecer la formación profesional de cada alumno.

Palabras clave: conocimiento – saberes – información – constructivismo – asignatura – docente – alumno

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 78]

Al momento de iniciar una carrera universitaria, el imaginario colectivo entiende y da por sabidas diferentes cosas, conceptos, significados y sobre todo la forma en la que se aprende y se adquiere al conocimiento, como si a lo largo de la vida fuera siempre igual. Esto no es así y, aunque parezca mentira, suele manifestarse todo lo contrario.

El momento didáctico en la facultad presenta gran cantidad de diferencias respecto al tipo de educación que se tenía hasta el momento. Una de ellas es la especificidad de lo que se estudia, ya que los contenidos persiguen objetivos particulares, enfocados en la formación profesional que propone la carrera elegida. Cada materia sigue una planificación académica determinada y el docente es quien, con base en ello, organiza y estructura la clase. Es aquí donde comienza el desafío de poder transmitir cada una de las asignaturas, de manera que se transformen en ladrillos para construir la base de la profesión. Cada plan de estudios debe determinar un esquema diferente que a la vez sea compatible con el resto, en las diferentes áreas. A diferencia de las etapas de escolaridad previas, aquí cada trabajo y examen tiene un impacto mayor, se debe buscar en cada uno lograr algo más que un cumplimiento académico. Las diferentes tareas deben transformarse en una experiencia de aprendizaje significativa para el futuro, relativa a una estructura de estudio particular, elegida por el estudiante.

Es por ello que en la universidad el proceso de enseñanza aprendizaje necesita de un seguimiento y retroalimentación constante, ya que toda la información se vuelve necesaria todo el tiempo y hasta se repite en diferentes materias, las estrategias deben articularse unas con otras optimizando los espacios didácticos. Es así que los conocimientos se van construyendo paso a paso e incluso fuera de la universidad se sigue aprendiendo, acto necesario para el replanteo y resignificación de conceptos y competencias adquiridas.

En referencia a ello, Mastache (2009) expresa:

A los alumnos los obliga a aprender y a re-aprender continuamente e, incluso, a des-aprender para volver a aprender conocimientos que, en muchos casos,

responden a paradigmas epistemológicos y científicos diferentes. De hecho, en el momento mismo en que finaliza su carrera, el recién graduado se encuentra ante la necesidad de seguir aprendiendo o de volver a aprender. (p.80).

La reflexión que se expone en el ensayo es acerca de los saberes previos, definidos como aquellos conocimientos adquiridos previamente, con los que se llega a la facultad y a las diferentes materias de la carrera, cómo han de utilizarse y replicarse en cada asignatura para lograr un avance y crecimiento académico, a partir de la reflexión y construcción del conocimiento.

Bain afirma: “Al creer que los estudiantes deben utilizar sus modelos mentales disponibles para interpretar lo que se encuentran, piensan en qué hacer para estimular la construcción, no para transmitir conocimientos”. (2007, p.38)

Cada asignatura de la facultad dispone de un espacio donde el alumno no solo se nutre de información, sino que a la vez tiene la posibilidad de cuestionarla y establecer un nuevo vínculo cognitivo con ella. Dicha situación debe estar resguardada por el aprendizaje significativo, el mismo pretende que el estudiante pueda articular diferentes conocimientos, los que ya tiene incorporados junto con los nuevos. Es importante que se opere con esta base ya que de nada sirve basar una formación en pura información dura que el alumno almacena de forma insignificante. Esto último tiene vínculo con el aprendizaje memorístico, contrario al aprendizaje significativo nombrado anteriormente. Se deben utilizar las estructuras cognitivas a favor de la asimilación, reflexión e interiorización de nuevos contenidos, esto debe generar en el estudiante una actitud crítica y rupturista donde se pueda hacer a un lado de su zona de confort.

Ausubel (1997) sostiene que en el aprendizaje significativo, la nueva información se incorpora de forma sustantiva, no arbitraria, a la estructura cognitiva del alumno: hay una intencionalidad de relacionar los nuevos conocimientos con los de nivel superior más inclusivos, ya existentes en la estructura cognitiva. (p.16).

Para que esto sea posible, las clases deben estar enmarcadas en actividades teórico prácticas, donde lo aprendido se aplique en diferentes trabajos. Los objetivos deben estar claros para el docente y, por ende, para los alumnos. Se trata de generar un interés colectivo sobre lo que se está haciendo, resguardado por una motivación intrínseca donde el estudiante le da sentido a cada tarea, texto y hasta a los exámenes. Lo que no debería pasar es que el estudiante se vaya con un puñado de información, como si fuese un disco rígido, sino que pueda reflexionar y entenderla de manera que la próxima clase sea parte de sus saberes previos y no simple información que memorizó, o no, la clase anterior. En este punto se destaca que los saberes previos son de suma importancia ya que son la preparación para adquirir nuevos conocimientos, esto no quiere decir que dichos conocimientos sean únicos e inmodificables. Todo el tiempo tienen la posibilidad de resignificarse y articularse con lo que se va adquiriendo a lo largo del tiempo. Lo que en un principio comenzó como idea previa, luego en combinación con nuevas estructuras cognitivas, forman una nueva fuente de conocimiento que, a su vez se transforma en saber previo para entregarse luego a una nueva reconceptualización. Es por ello que se hace referencia al rol constructivo de las ideas con las que se llega a un espacio didáctico, ya que son ellas las protagonistas y encargadas de generar una nueva coyuntura que finalmente queda integrada por el docente, los estudiantes, el aula, los conocimientos previos y los que se están por adquirir.

Al respecto, Bain (2007) menciona que aprender tiene poco sentido si no ejerce una influencia permanente en la forma en que posteriormente piensa, actúa o siente el estudiante.

Como se ha mencionado anteriormente, estar en la universidad cursando una carrera no significa saber todo sobre ella, incluso cuando uno se recibe. Se debe adoptar entonces una estrategia que además de facilitar la adquisición del nuevo conocimiento, también permita llevarlo a la práctica en un trabajo, otra materia, etc.

El saber leer y escribir no significa que se sepa hacerlo en la universidad, menos sobre un tema o asignatura que todavía se está indagando, por estar en los primeros eslabones del proceso de aprendizaje.

Es así que se debe articular la nueva información, con bibliografía y documentación que la sostenga. El alumno con el pasar de las clases, hace una triangulación entre lo que lee, lo que se expone en clase y la aplicación de ello en un trabajo práctico, pensando en el futuro profesional. De esta forma, el conocimiento siempre queda al alcance, traducido en un lenguaje conocido por el estudiante, disponible para ser utilizado como un andamio, para la siguiente experiencia cognitiva.

Sobre leer y escribir en la universidad, Carlino observa: “escribir exige poner en relación lo que uno ya sabe con lo que demanda la actual situación de escritura, y que esta puesta en relación no resulta fácil porque implica construir un nexo entre el conocimiento viejo y lo nuevo”. (2010, p.24)

La puesta en práctica del contenido que se va construyendo en la cursada resulta de suma importancia como

proceso asimilador, es necesario que el estudiante se sienta atravesado por los conocimientos, para que luego los resignifique a su favor.

Se debe fomentar la construcción de criterios sobre lo que se enseña y lo que se aprende, utilizar la duda como herramienta para redescubrir los conceptos, definiciones, las operaciones didácticas en general. Se debe establecer un sentido propio y una razón de ser a cada tema tratado y, constantemente, realizar un anclaje a los objetivos propuestos para dicha clase. A su vez los mismos estarán inherentemente vinculados a las materias, y estas a la carrera.

Es así que todo esto debe tener su base no solo en la tríada didáctica, sino que además debe estar enmarcado con el aporte de los compañeros y el enriquecimiento que nace entre ellos. Lo que Vygotski (1987) llama la zona de desarrollo próximo, definida como la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver un problema de forma independiente y el nivel de desarrollo potencial determinado por la capacidad de resolver un problema en colaboración con otros.

Por otro lado, Ander- Egg (1999) expresa que la participación activa de los docentes y alumnos es un aspecto central de este sistema de enseñanza/aprendizaje, habida cuenta de que se enseña y se aprende a través de una experiencia realizada conjuntamente.

Todo el conjunto de experiencias cognitivas que suceden en el aula deben dejar establecida una base que sirva para la clase siguiente.

Finalmente, es necesario que no se produzcan actos de individualidad del conocimiento, es decir, lo que se aprende en cada clase no queda en dicha clase y nada más. Debe expandirse, crecer y evolucionar a medida que se van cursando las diferentes asignaturas. Es por ello que se hace hincapié en la importancia y utilización de los saberes previos para la construcción del conocimiento ya que con ellos, la información clase a clase se vuelve más flexible, pudiendo articular los nuevos contenidos con lo aprendido anteriormente. De esta manera, todo el tiempo se pone en crisis la información. Es necesario hacer vínculos entre las ideas previas y nuevas, implique esto realizar un desarticulación para luego construir el contenido atravesado por el pensamiento del alumno, acto fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Referencias bibliográficas

- Ander- Egg, E. (1999) *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata
- Bain, K. (2007) *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Barcelona: Universitat de Valencia
- Carlino, P. (2005) *Escribir, leer y aprender en la universidad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Mastache, A. (2009) *Formar personas competentes*. Buenos Aires: Novedades Educativas
- Ontoria y otros (1997). *Mapas conceptuales: una técnica para aprender*. Madrid: Ed Narcea

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de la Enseñanza a cargo del Profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica - Formación de docentes de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Abstract: This essay invites reflection on the role of previous knowledge in the university. How do they work inherently to the construction of knowledge and its use as a connector with new knowledge. It is proposed, firstly, to understand the importance of each subject, in each class, in addition to producing and transmitting the content of that day, leave the student a cognitive basis for the next meeting or other subject.

It is intended to inquire about the construction of knowledge in the university, based on previous knowledge. What is this process like, which actors make it up and the importance of adopting different teaching strategies to enrich the professional training of every student.

Keywords: Knowledge - information - constructivism - subject - teacher - student

Resumo: Este ensaio convida a reflexão sobre o papel do conhecimento anterior na universidade. Como eles funcionam inerentemente para a construção do conhecimento e seu uso como um conector com novos conhecimentos. Propõe-se, em primeiro lugar, compreender a importância de cada sujeito, em cada classe, além de produzir e transmitir o conteúdo desse dia, deixar o aluno uma base cognitiva para a próxima reunião ou outro assunto.

Pretende-se investigar sobre a construção do conhecimento na universidade, com base no conhecimento prévio. Como é esse processo, que os atores compõem e a importância de adotar diferentes estratégias de ensino para enriquecer o treinamento profissional de cada aluno.

Palavras chave: conhecimento - informação - construtivismo - matéria - professor - aluno

(*) **María Eugenia Lucero.** Licenciada en Dirección de Arte Publicitario (Universidad de Palermo)

Aprender haciendo. La importancia del aula taller para la comprensión de la imagen fotográfica

Fecha de recepción: agosto 2017
Fecha de aceptación: octubre 2017
Versión final: diciembre 2017

Agostina Méndez (*)

Resumen: El ensayo tiene como objetivo analizar la ardua tarea que tienen los profesores de Fotografía al enseñar una disciplina basada en un elemento intangible como la luz. Tomando la metodología del aula taller se explica por qué el laboratorio fotográfico analógico es una herramienta fundamental para los docentes de fotografía a nivel universitario para ayudar a sus alumnos a comprender la formación de la imagen. El aula taller es una de las mejores opciones para combatir lo que Perkins (1995) llama el síndrome de conocimiento frágil que sufren muchos alumnos al no ser capaces de comprender lo que se les explica en clase y optan por memorizar el contenido de las asignaturas. Este acto de memorización es muy breve ya que luego de pasar los exámenes, con frecuencia la información desaparece de la mente de los estudiantes. Tanto Ander-Egg (1990) como Schön (1992) sostienen que es necesario que los alumnos experimenten las disciplinas para así absorber los conocimientos genuinamente. Es a través de la vivencia y de la resolución de problemas que el estudiante logra comprender los contenidos. Dentro del laboratorio fotográfico surgen interrogantes con cada práctica y es deber del profesor acompañar a los alumnos en el proceso de la problematización y la búsqueda de respuestas a través de la experimentación y la reflexión.

Palabras clave: aula taller - experimentación - fotografía - laboratorio

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 80]

En 1839 William Henry Fox Talbot describe la fotografía ante la Sociedad Real en Londres con las siguientes palabras:

La cosa más transitoria, una sombra, el emblema proverbial de todo lo que es fugaz y momentáneo, puede ser atrapado por los hechizos de nuestra magia natural, y puede ser fijada para siempre en la posición que parecía ser destinada a ocupar tan solo un instante (Csúri, 2009).

A partir de ese momento surge el interrogante de cómo es posible enseñar una disciplina que fue descrita por uno de sus pioneros como mágica ¿Cómo hacen los docentes para hacer comprender a sus alumnos un elemento tan intangible como la luz? La respuesta a esto se encuentra dentro del laboratorio fotográfico, ya que es allí donde ocurre la magia. Es el lugar en donde entran estudiantes y salen fotógrafos.

Teniendo como columna vertebral el concepto de aprender haciendo que plantea Dewey se desarrollan las acti-